

Guatemala, junio 2017

No. 6

La “Ciudad del Futuro” sin Ordenamiento Territorial y la observancia de otros fenómenos globales

**Por
Carlos Morales López***

Para muchos ciudadanos próximos a la ciudad de Guatemala es común iniciar labores desde muy temprano y digo, desde muy temprano, porque para cubrir la jornada laboral de 8 horas diarias, por razones de espacio y movilización hay que sacrificar las horas de descanso necesarias para reponerse de la jornada laboral anterior. Al final del día, para cumplir con dicha jornada es necesario invertir 5 horas adicionales, que pueden representar entre 25 y 35 horas por semana que están incidiendo en la vida de las familias y que no reciben ninguna valoración o reconocimiento por parte de sector alguno.

Nuevamente se hace necesario reflexionar sobre la problemática que viven día a día los ciudadanos que tienen movilidad espacial¹ en la ciudad de Guatemala, busca desde el sentido común reflejar la angustia²

* Investigador en el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales -IIES- de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

1 Para Modenes, Juan (2008, 159) es un fenómeno complejo e integrado por diferentes dimensiones (habitual, residencial, migratoria y vacacional) que cada vez se hace más difícil de analizar por separado porque interactúan entre sí.

2 Del Latín Angostura, dificultad, es la congoja o aflicción. Se trata de un estado afectivo que implica un cierto malestar psicológico, acompañado de cambios en el organismo (temblores,

de vivir o tratar de desarrollarse en "La Ciudad del Futuro" donde los servicios de infraestructura no contribuyen al mejor desarrollo o la plena realización de los ciudadanos, aún con los retoques y ese aire de modernidad.

De alguna manera diferentes instituciones públicas y privadas tratan de explicarnos cuál es el verdadero origen de tanto desorden en el acceso a la ciudad de Guatemala, pero no todas ayudan a comprender de mejor manera la problemática. Y en presencia de lo que algunos académicos han llamado crisis epistemológica de los estudios urbanos, surgen las siguientes preguntas: ¿De qué manera el desorden en los espacios urbanos es visto como natural e inmutable por la mayoría de ciudadanos?, ¿Son los ciudadanos responsables del congestionamiento en la ciudad de Guatemala?, ¿Es la ausencia de ordenamiento territorial la verdadera causa?, ¿Estamos analizando adecuadamente la transformación de los espacios urbanos?, ¿Es este un fenómeno global afecta únicamente a Guatemala?, ¿Qué otros elemento son necesarios para comprender el caos de todos los días en la ciudad de Guatemala?, ¿Por qué las instituciones de gobierno (locales y regionales) son poco efectivas ante la problemática?

El presente documento es un esfuerzo por comprender el caos (desorden y confusión) de la ciudad más allá de Ordenamiento Territorial³ o si es parte de un entramado que reconfigura la ciudad desde hace unas décadas y no se ha interpretado a la luz de otras categorías. Es muy complicada la utilización de categorías anglo o de otro origen,

taquicardia, sudoración excesiva o falta de aire).

³ Según CEPAL (2001, 13) implica una reflexión sobre la organización de las actividades humanas sobre el territorio. En una aproximación al concepto se plantea como un proceso de organización del territorio en sus aspectos económicos que permita la mayor incorporación de mayor número de componentes endógenos en forma consensuada y que compatibilice los llamados valores ambientales del territorio, las aspiraciones sociales y la mantención de los niveles de productividad crecientes en las actividades económicas. Dicha institución hace referencia además, de definiciones geográfico/económicas como la de Jordan y Sabatini (1988) para quienes el Ordenamiento Territorial significa un conjunto de acciones concertadas para orientar la transformación, ocupación y utilización de los espacios geográficos buscando su desarrollo socioeconómico, teniendo en cuenta las necesidades e intereses de la población, las posibilidades del territorio considerado y la armonía del medio ambiente. Refiere a Schlotfeldt (1998) que es importante para el presente documento porque para él, ordenar el territorio significa vincular las actividades humanas al territorio. Según Schlotfeldt, la ordenación territorial ha de ser democrática, es decir con la participación de los ciudadanos; global, es decir coordinadora e integradora de políticas sectoriales.

mucho más, en un momento en que se necesita el resurgimiento del pensamiento latinoamericanista que ayude a explicar estas complejidades. Sin embargo es importante revisar los aportes teóricos que han contribuido a comprender otros contextos.

Este es un ejercicio académico, en el mejor de los casos, que busca comprender desde otras perspectivas lo que sucede actualmente en el área metropolitana y sus alrededores. Por ningún motivo busca anular, desvalorar o descalificar otros análisis o autores del urbanismo. Trata de abrir otra ventana dentro de la academia que permita ver la problemática desde otra perspectiva y si este genera el debate pues habrá logrado mucho más de lo imaginado.

Inicialmente interpretar varias situaciones que a criterio de quien escribe, inciden en la ciudad y la periferia de hoy. Durante la década de los años 90, sirva como ejemplo la salida de la ciudad de Guatemala al pacífico⁴, las construcciones de complejos residenciales en ciudades dormitorio como Villa Nueva, Amatitlán, Villa Canales, para estratos medios bajos y con fuertes vínculos con la ciudad. Muchas familias se vieron incentivadas por viviendas relativamente accesibles fuera de la ciudad y de fácil acceso a la misma. Situación que también es visible por carretera a El Salvador, con características muy parecidas en proyectos residenciales de valor más alto, pero en esencia con la misma problemática. Otra variable importante de considerar es el crecimiento del parque vehicular debido a la reducción en el precio de los vehículos usados, las distancias entre ciudades vecinas, el deficiente servicio de transporte público y la necesidad de transporte que obligó a las familias a adquirir vehículos para cruzar la ciudad o llegar a cualquier sitio dentro de ella.

El crecimiento del sector servicios⁵ en los últimos años con relación a otros sectores de la economía y su alta concentración en la ciudad es evidente y por otro lado la industria no se ve incentivada a buscar espacios e instalarse fuera de ella. Especial atención merecen los

⁴ Se hace referencia a la zona sur o salida al Pacífico pero la problemática es evidente también en las salidas al Atlántico, Occidente y carretera a El Salvador.

⁵ Para ADN (primera edición 2014) el crecimiento económico del país en los últimos años ha estado liderado por el sector servicios.

flujos migratorios rural-urbano de familias que ya no encuentran oportunidades en el campo, básicamente por los altos costos para producir sus alimentos. Hay que agregar, el incremento desmedido en los precios de la tierra (especulación), caracterizado por pequeños espacios utilizados para la producción de alimentos que durante el boom inmobiliario adquieren la función de integrarse con los centros urbanos a través de la construcción de complejos residenciales

De tal manera que esa reconfiguración del territorio hizo más próximas a las ciudades dormitorio con la "ciudad del futuro" que se caracteriza por la ausencia de infraestructura adecuada y con la necesidad de armonizar por otros medios (Centrales de Mayoreo, Transmetro, transporte extraurbano, PMT municipales) la movilidad de los ciudadanos hacia y con la ciudad de Guatemala. Esto no ha contribuido a mejorar la relación entre la ciudad de Guatemala y los ciudadanos de municipio aledaños o mejor dicho entre la ciudad de Guatemala y la población flotante⁶.

Ante este conjunto de situaciones, lo último que se puede apreciar es el retorno a la ciudad de muchas de las familias que salieron de ella hace apenas unos años y que hoy buscan retornar por los problemas expuestos. En este retorno la moda actual del mercado inmobiliario son los edificios multifamiliares en entornos urbanos, (que hacen recordar los ensanches⁷ de la Europa del siglo XIX) ejerciendo más presión sobre el territorio y demandando servicios como agua, calles pavimentadas, alcantarillado, extracción de desechos, seguridad y energía.

Lo global y sus implicaciones en los procesos de urbanización local.

En el análisis de la transformación que nos ocupa, bajo ciertos

⁶ Compuesta por la población que se encuentra de paso en una localidad y que varía constantemente, su característica es que no están registrados oficialmente (Censo) en la localidad, entre ellos los que están en tránsito a otras localidades, jornaleros y trabajadores de temporada, operarios, técnicos, profesionales atraídos por situaciones laborales que se desplazan diariamente y personas que realizan gestiones desde otras localidades.

⁷ Era la construcción de barrios residenciales en las ciudades industriales con la función de albergar a las clases acomodadas que querían salir de los degradantes cascos antiguos.

lineamientos y tendencias, tienen mucho peso las argumentaciones sobre la ausencia del Estado. Esta afirmación no parece desatinada, inmediatamente remite a la instauración de políticas neoliberales en el pasado reciente, específicamente durante la presidencia del Sr. Alvaro Arzú. Período que debilitó las estructuras públicas y que desarticuló la presencia del Estado y su incidencia en el desarrollo del país. Bajo esos principios el modelo ha reconcentrado actualmente la propiedad de los recursos naturales (tierra, agua, bosques) y esta apropiación está afectando de una u otra manera las vidas de millones de guatemaltecos. Parece ser que esta tendencia continuó discretamente y se fortaleció con la globalización, con la apropiación de los espacios públicos, de la mano con términos de renovación urbana, revitalización de la ciudad, recuperación de espacios históricos, etc., etc.

En este ejercicio, la revisión o aproximación a los diferentes aportes teóricos que de alguna manera contribuyen a desenmascarar lo esencial o lo primordial en esta transformación y "desarrollo" del espacio urbano. Por cuestiones de espacio hare referencia a pocos autores sin dejar de estimar el abordaje del tema en próximas oportunidades.

En esta dinámica Janoschka (citado en Casgrain y Janoschka, 2013) argumenta que *el neoliberalismo y la globalización son dos caras de una reestructuración que ha introducido cambios en la política urbana y en los modos de imaginar, percibir, diseñar y gestionar las ciudades..... el neoliberalismo representa la abolición de lo "societal", independiza los actores de todas las restricciones culturales, sociales y políticas a la lógica del intercambio mercantil..... busca reorientar la practica social desprendiéndola de formas de regulación colectivo-institucional para facilitar la adaptación de los sujetos económicos atomizados a las exigencias del mercado y la maximización de la utilidad.*

En el texto publicado por el Observatorio Metropolitano de Madrid (2015,18) es posible encontrar en el mismo contexto una caracterización que refleje a la "ciudad del futuro". En dicho documento se considera el crecimiento en extensión y densidad, así como el cambio en la función de la ciudad. A decir de ellos, *"las ciudades no son solo el espacio construido para el intercambio comercial de objetos, servicios y conocimientos,*

soporte físico e infraestructuras que permitan la vida en común. Se han convertido en gigantescas y sofisticadas mercancías". Parafraseando a Brenner (2013,43), *"cada vez más la reorganización de las condiciones urbanas aparece como un medio para modificar, en su conjunto, las estructuras político- económicas y las formaciones espaciales generales del capitalismo mundial correspondiente a la primera parte del siglo XXI".* Brenner (op.cit.,44) apunta además, que resulta imposible entender adecuadamente esta formación a través de los conceptos tradicionales relacionados con la urbanidad, el metropolitano o el esquema binario urbano-rural, que presuponen una separación espacial coherente de los distintos tipos de asentamientos.

El análisis del término Gentrificación⁸ localizada en el texto del Observatorio (op. cit., 19) define a esta como una operación de mercado dirigida a revalorizar los centros urbanos por medio de la entrada de nuevos habitantes de rentas más altas. Dentro de las críticas a la gentrificación sobresale la de Jamie Peck (op.cit. 21) ya que para él son un mero envoltorio estético de las mismas políticas urbanas neoliberales que fomentan la competencia interurbana, la normalización de la desigualdad socio-espacial y el desplazamiento provocado.... Así como la preponderancia de los intereses del mercado y de la propiedad inmobiliaria sobre cualquier otro factor. El desarrollo de políticas culturales y la creación de una imagen de ciudad, carente de conflictividad y poblada por una privilegiada y arduamente buscada <<clase creativa>>, entregada a engullir capuchinos en las terrazas de los nuevos entornos urbanos.

Para el observatorio la atracción de las clases medias altas por los barrios gentrificados produce la transformación tanto de su aspecto externo como de su composición social y sus funciones económicas. Se trata de una historia que se repite en casi todos los centros urbanos, pretenden llevar a cabo una operación de cirugía urbana dirigida a limpiar un agujero negro de la ciudad poblada por gentes y actividades

⁸ Según la institución en mención, el término Gentrificación, fue utilizado por primera vez en 1964 por la geógrafa inglesa Ruth Glass. Su raíz etimológica hace referencia a *gentry* que en su acepción urbana corresponde con la clase media alta capaces de pagar los aumentados alquileres de las casas renovadas de los barrios populares.

indeseadas (op. cit., 25).

A cerca del término gentrificación Casgrain y Janoschka (2013, 19) argumentan *que es posible aplicarlo en ciudades latinoamericanas disociando el término de los debates tradicionales del mundo anglosajón de los cuales procede y aplicarlo en dos dimensiones: la gentrificación liderada por los agentes inmobiliarios y la interrelación entre gentrificación y las múltiples luchas vecinales.* En cuanto a la pregunta si la gentrificación es una teoría importada, emergente o un fenómeno global, los autores (op. cit., 20) sostiene que *los debates comienzan a demostrar que la adaptación del término gentrificación no puede ser lineal, sino que es necesario tener en cuenta las especificidades locales, regionales y nacionales que determinan como se desarrollan los procesos de gentrificación en lugares con condiciones sociales, políticas y económicas que varían marcadamente respecto de los países anglosajones y europeos.* Para los autores existen ciertas dificultades al trasladar a las realidades urbanas de América Latina, sin embargo es posible observar la difusión del término gentrificación en la transformación urbana, en la producción de urbanizaciones privadas para las clases pudientes, ubicadas muchas veces en una periferia ocupada por las clases populares.

La lectura sobre gentrificación y otros procesos que están transformando las ciudades es abundante e inquietante porque de alguna manera describen lo acontecido en los últimos años. Así que de acuerdo a lo planteado inicialmente, la revisión la gentrificación, es importante agregar otros hallazgos de los autores y la literatura referida hasta acá.

En esa relación con políticas urbanas los autores afirman que la gentrificación es una de las facetas espaciales más características del neoliberalismo urbano impuesta en las ciudades. En el texto de Casgrain y Janoschka (2013) se sugiere hablar de gentrificación cuando se cumplen cuatro condiciones:

1. La reinversión de capital en un espacio definido y un alza correspondiente del valor del suelo de ese espacio o en áreas colindantes.
2. La llegada de agentes con mayor capacidad de pago que los usuarios establecidos en ese espacio o en áreas colindantes.
3. Cambios en las actividades o en paisaje urbano controlados por los grupos que ingresan al territorio en cuestión.
4. El desplazamiento directo, o la presión directa para el desplazamiento, de grupos sociales de ingresos más bajos de los que entran.

Tratando de comprender lo local, específicamente la ciudad de Guatemala, los autores argumentan que diferentes procesos que se esconden en términos como la reurbanización suelen ocasionar desplazamiento indirecto en áreas adyacentes y muy pocos proyectos contemplan la inserción de viviendas asequibles para los habitantes preexistentes. Surgen dos categorías importantes para este contexto y son la *gentrificación simbólica* a través de las actividades turísticas y culturales, así como el debate de las políticas *neoliberales*⁹ de la *gentrificación* (op. cit., 26)

En el primero destaca la transformación de un barrio como enclave de consumo exclusivo y de producción cultural, en desmedro de la actividad residencial y los servicios de primera necesidad. En el segundo el Estado garantiza no solo la desposesión de las familias de menores ingresos, sino que también lleva a cabo una poderosa estrategia discursiva que legitime su propia acción como parte de una ideología revanchista diseñada para que las clases medias vuelvan a tomar el centro de la ciudad.

⁹ De acuerdo a los autores el pilar de las políticas urbanas neoliberales es la consolidación del régimen de propiedad privada, incluyen una creciente restricción o, directamente, el desmantelamiento de los asentamientos de vivienda de autoconstrucción en terrenos obtenidos ilegal o informalmente.

En una aproximación a la gentrificación de las ciudades latinoamericanas proponen otros aspectos que demuestran lo esencialmente diferente y específico que es la gentrificación en las ciudades latinoamericanas. Las *nuevas geografías de la gentrificación*, basada en la creación de nuevos mercados inmobiliarios, la propagación de urbanizaciones cerradas en la periferia metropolitana (caracterización expuesta en la parte inicial del presente texto) como una característica de las principales características de la inserción de las metrópolis de América Latina en un modelo de producción globalizada del espacio urbano (op. cit., 26). En consecuencia, según los autores, puede observarse que las urbanizaciones cerradas y la restricción a la irregularidad urbanística pueden considerarse como dos caras de la misma medalla que es la gentrificación. Las formas de *gentrificación simbólica*¹⁰, que están conectadas con las políticas neoliberales que se aplican para restaurar el patrimonio de los centros urbanos para los turistas, las élites locales y la creciente clase media; citando a Hiernaux, el rico patrimonio arquitectónico se toma como un pretexto para atraer a las élites locales y de clase media de vuelta al centro histórico de la ciudad.

Consideraciones finales

Posiblemente existan muchos más términos o categorías que nos permitan encontrar explicaciones a la actual reconfiguración de la ciudad de Guatemala o mejor dicho del territorio en la "ciudad del futuro". Un diseño apegado principios ampliamente discutidos por diferentes grupos en la historia reciente del país.

¹⁰ Para los autores este tipo de gentrificación requiere de la implementación de un modelo de gobernanza y una de las principales consecuencias de estos procesos se refiere a la expulsión de los vendedores ambulantes y así preparar los paisajes urbanos centrales para su posterior gentrificación. Ese desplazamiento de los comerciantes –muchos de ellos de una composición racial y étnica diferente de las clases medias y altas- representan una serie de poderosos símbolos que escenifican la gentrificación, teniendo en cuenta que son las clases bajas, los comerciantes, los que se ven desplazados de las calles del centro de la ciudad a favor de un sector turístico en crecimiento.

No es posible en el escenario actual una posible solución al caos diario en la ciudad de Guatemala. Mucho más complicado resulta implementar un sistema de transporte mucho más eficiente para la movilización de los ciudadanos. La infraestructura vial correrá la misma suerte por las condiciones del modelo ya analizadas y de ser factible, nuevamente aparecerán en escena los especuladores inmobiliarios tratando de sacar beneficio económico (autopistas y peajes) de una condición en la han sido actores relevantes. Por estas razones, en el corto plazo, se podrá observar a millones de ciudadanos compitiendo entre ellos por los espacios para llegar a la ciudad.

En cuanto al tema de salud (emocional y física) no existen estudios que evidencien el impacto de vivir o trabajar en la ciudad del futuro. Existe hoy más que nunca la necesidad de comprender estas transformaciones ya que inciden fuertemente en las formas de vida de los guatemaltecos cercanos a la ciudad de Guatemala. Todos los días se modifican esas formas de vivir, madrugar un poco más, dormir menos, trabajar hasta más tarde, dedicarle menos tiempo a la familia, llevar trabajo a casa los fines de semana por falta de tiempo, sin que las familias perciban retribución alguna por el esfuerzo que solo beneficia al modelo anteriormente expuesto. Ya en otros contextos se ha validado que el tiempo en llegar al trabajo, es tiempo de trabajo.

Las consideraciones anteriores o las que sean necesarias deben contribuir a que los centros de trabajo se preocupen por la salud de los trabajadores y encuentren la dinámica necesaria para que estos centros sean más agradables y permitan el desarrollo de las capacidades de la clase trabajadora.

La academia especialmente debe crear los espacios de discusión sobre la temática. No es posible comprender estos procesos bajo la misma óptica. Especialmente analizar cómo se afecta la vida de la sociedad con estos procesos y abandonar esas prácticas que sancionan al trabajador, que solo justifican las transformaciones espaciales neoliberales. Mejor dicho, la academia no puede seguir siendo complaciente con las políticas urbanas neoliberales. Debe retomar su papel crítico al lado de las grandes mayorías.

Bibliografía

Modenes, Juan A. Movilidad espacial, habitantes y lugares: Retos conceptuales y metodológicos para la Goedemografía. Estudios Demográficos. No. 264. Enero-junio. 2008.

Montes Lira, Pedro Felipe. El ordenamiento territorial como opción de políticas urbanas y regionales en América Latina y El Caribe. División de Medio Ambiente y Asentamientos Humanos. Comisión Económica para América Latina y El Caribe. Santiago de Chile. 2001.

Observatorio Metropolitano de Madrid. El mercado contra la ciudad. Sobre globalización, gentrificación y políticas urbanas. Traficante de sueños. España. 2015.

Brenner, Neil. Tesis sobre la urbanización planetaria. Nueva Sociedad. No. 243. enero- febrero. 2013.

Casgrain, Antoine y Janoschka, Michael. Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas. El ejemplo de Santiago de Chile. Andamios. Volumen 10. Numero 22. mayo-agosto. 2013.



Libre de Porte,
Arto. 50, Dto. 325

*Impreso en talleres del IIES
150 ejemplares
Guatemala, junio 2017*